

DOCTA Y SABIA
ATENEIA

Studia in honorem

LÍA SCHWARTZ



Edición al cuidado de:

SAGRARIO LÓPEZ POZA, NIEVES PENA SUEIRO, MARIANO DE LA CAMPA,
ISABEL PÉREZ CUENCA, SUSAN BYRNE Y ALMUDENA VIDORRETA

DOCTA Y SABIA ATENEA
Studia in honorem Lía Schwartz

Edición al cuidado de:
Sagrario López Poza, Nieves Pena Sueiro, Mariano de la Campa,
Isabel Pérez Cuenca, Susan Byrne y Almudena Vidorreta

A Coruña, 2019

Profesora Lía Schwartz



Sagrario López Poza, Nieves Pena Sueiro, Mariano de la Campa, Isabel Pérez Cuenca,
Susan Byrne, Almudena Vidorreta (editores)

Docta y sabia Atenea. Studia in honorem Lía Schwartz

N.º de páginas: 832

17x24 cm.

Índice: pp. 7-10

ISBN: 978 8497497046

Depósito Legal: C 53-2019

CDU: 821.134.2(082.2)*SCHWARTZ

IBIC: DS | 2ADS | DQ

Editan:

Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións

Instituto Universitario “La Corte en Europa” (IULCE), Universidad Autónoma de
Madrid

Hispanic Seminary of Medieval Studies (HSMS), New York

Queen Sofía Spanish Institute, New York

Seminario Interdisciplinar para el estudio de la Literatura Áurea Española (SIELAE),
Grupo Hispania, Universidade da Coruña

© Los autores

© De esta edición:

Servizo de Publicacións, Universidade da Coruña

Colección: Homenaxes n.º 14

Diseño de la cubierta: Paula Lupiáñez (Cirugía Gráfica. Madrid)

Interior: Juan de la Fuente

Impreso en Lugami Artes Gráficas, Betanzos (España)

Printed in Spain

ÍNDICE

Presentación	11
Lía Schwartz	15
Bibliografía de Lía Schwartz	19

Estudios en homenaje a la profesora Lía Schwartz

ANTONIO AZAUSTRE

Notas sobre la filiación en la tradición manuscrita de <i>El alguacil endemoniado</i>	39
---	----

MERCEDES BLANCO

Para una definición del gongorismo. El caso de Nueva España	69
---	----

JAVIER BLASCO

«Salta Pan, Venus baila, Bacho entona»: el campo léxico de la música como vehículo del erotismo en la poesía de los Siglos de Oro	91
---	----

SUSAN BYRNE

La armonía neoplatónica en «A Francisco de Salinas» de fray Luis de León	113
--	-----

MARIANO DE LA CAMPA

Poemas de Quevedo en impresos del siglo XVII: Los <i>Romances varios</i>	131
--	-----

MANUEL ÁNGEL CANDELAS

La poesía española en los manuscritos de la Biblioteca Nazionale di Napoli: noticias y textos	145
---	-----

ANTONIO CARREÑO

Lope de Vega: «Rompa ya el silencio el dolor en mí»	167
---	-----

DONALD CRUICKSHANK

Don Toribio Cuadradillos, «avestruz del amor», and <i>El lindo don Diego</i> (with a note on Quevedo)	185
---	-----

MARÍA D'AGOSTINO Un juego de espejos deformantes. La «representación» del conde de Lemos entre Argensola y Cervantes	205
TREVOR J. DADSON «Yo no puedo salir del trabajo de parecer a los portugueses castellano y a los castellanos portugueses»: Diego de Silva y Mendoza y la poesía hispano- portuguesa de principios del siglo XVII	225
OTTAVIO DI CAMILLO Of Roasted Eggs and Other Issues in the <i>Celestina</i>	249
AURORA EGIDO Retórica y poética de los afectos en el soneto XIV de Garcilaso	265
SANTIAGO FERNÁNDEZ MOSQUERA El vicio de la virtud en <i>Los trabajos de Persiles y Sigismunda</i>	283
FLAVIA GHERARDI & PEDRO CÁTEDRA <i>El Discorso in difesa della poesia</i> de Gian Ambrogio Biffi en el ámbito de la poética italiana y española	299
ADRIÁN M. IZQUIERDO Paráfrasis y experimentación poética en el <i>Anacreón castellano</i> de Quevedo	315
HILAIRE KALLENDORF Splitting Hairs or Finding Threads: The Labyrinth as Metaphor for Moral Dilemma in the <i>Comedia</i>	339
JOSÉ ENRIQUE LAPLANA La erudición en el <i>Para todos</i> de Juan Pérez de Montalbán	359
BEGOÑA LÓPEZ BUENO <i>El Ramillete de las Musas Castellanas</i> (Bibliothèque Mazarine, ms. 4047): un canon literario español en el siglo XVII francés. Primera parte	375
SAGRARIO LÓPEZ POZA « <i>Amoris vulnus idem sanat, qui fecit</i> ». Notas sobre la fortuna de un <i>topos</i> clásico	407
ISABEL LOZANO RENIEBLAS El <i>mal latín</i> del episodio de dos falsos cautivos del <i>Persiles</i>	433

ALISON MAGINN Rubén Darío's Final Chapter: Archer Milton Huntington and the Hispanic Society	445
MIGUEL MARTÍNEZ Góngora asiático. Notas sobre poesía filipina inédita del primer Barroco	473
JOSÉ MARTÍNEZ MILLÁN Isabel Clara Eugenia, ¿una infanta castellana?	491
CLAYTON McCARL Hacia un modelo para el marcado semántico de los textos marítimos de la época colonial	545
JUAN MONTERO DELGADO Un soneto desconocido de Pedro Espinosa a Francisco de Rioja en el ms. Span 56 de la Houghton Library (Universidad de Harvard)	561
NURIA MORGADO Pervivencia del Barroco en la poética de la modernidad: intuiciones y conceptos en el pensamiento literario de Antonio Machado	577
FRANCISCA MOYA DEL BAÑO La presencia de Plauto en Quevedo	593
VALENTINA NIDER El oro como botín en los poemas de Quevedo sobre Belisario (B-267 e B-281) y el contexto literario hispano-italiano	613
ISABEL PÉREZ CUENCA Francisco de Quevedo y Antonio Sancho Dávila y Toledo Colonna, III marqués de Velada	631
FERNANDO PLATA El sentido de «barranco» en <i>La Perinola</i> de Quevedo y en otros textos del Siglo de Oro	653
JOSÉ MARÍA POZUELO YVANCOS Interdiscursividad: cine y literatura en Javier Cercas	671
AUGUSTIN REDONDO El tema de la mujer caída de una torre abajo: tradiciones culturales (grecolatinas, bíblicas, folklóricas), creencias religiosas y creaciones cervantinas ...	683

MANUEL RIVERO RODRÍGUEZ El conde duque de Olivares, mecenas de la Historia y creador de opinión...	701
MARIE ROIG MIRANDA Los <i>Sueños</i> de Quevedo o cierto tipo de novela	723
MELCHORA ROMANOS Séneca en las <i>Anotaciones</i> de Pedro Díaz de Rivas a los poemas mayores de Góngora	745
JAVIER SAN JOSÉ LERA La <i>Política de Dios</i> de Quevedo como comentario bíblico: Política, Biblia y Literatura	759
LUIS SÁNCHEZ LAÍLLA Ignacio de Luzán y la musa bucólica	779
ALMUDENA VIDORRETA Teresa de Jesús, precursora de Gabriela Mistral y Alfonsina Storni	797
JUAN DIEGO VILA «con las ansias de la muerte»: El aparato prologal del <i>Persiles</i> como programa estético del estilo tardío cervantino	813

Séneca en las *Anotaciones* de Pedro Díaz de Rivas a los poemas mayores de Góngora

MELCHORA ROMANOS

Universidad de Buenos Aires. Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas
«Dr. Amado Alonso»

Una vez más vuelvo a afrontar en este trabajo un tema que ha sido una constante en buena parte de mi producción académica ya que he dedicado muchos años al estudio de la polémica en torno a los poemas mayores de Góngora y he analizado comentarios, a favor y en contra, surgidos a partir de la difusión de las *Soledades* y del *Polifemo*. Al celebrarse en Madrid, en 2017, el XVII congreso de la Asociación Internacional «Siglo de Oro» (AISO), fui invitada a presentar una conferencia plenaria y, para esa ocasión, decidí replantear una suerte de retorno, balance y actualización de mi peregrinaje crítico cuyo título: «Los “tan nuevos y peregrinos modos” de editar a un comentarista de Góngora. Sobre la edición digital de las *Anotaciones* de Pedro Díaz de Rivas» requiere una breve explicación. En cuanto a la expresión ponderativa «los tan nuevos y peregrinos modos», la he tomado de este comentarista quien la formula en relación con el estilo de la *Fábula de Polifemo y Galatea*, en una nota en la que destaca la originalidad del poeta¹. El sintagma «edición digital» se debe al hecho de que desde el segundo semestre de 2013 junto con Patricia Festini nos hemos incorporado al proyecto del Labex OBVIL «Édition digitale et étude de la polémique autour de Góngora» («Edición digital y estudio de

¹ Se trata de la nota 36 en la que Díaz de Rivas comenta el verso 125 del *Polifemo* («mas en la gracia igual, si en los desdenes»), ms. n.º 3906 BNE, f. 145 vº: «Quiere decir que igualmente Galatea no los quería a ambos, y esto con tan nuevos y peregrinos modos cuales otros verás en esta fábula». Véase Romanos (2005).

la polémica gongorina»), dirigido por Mercedes Blanco y perteneciente a la Universidad de la Sorbona.

El objetivo fundamental consiste en realizar, con la colaboración de varios especialistas, la edición crítica digital y estudio del corpus de los textos de la polémica gongorina considerada una de las batallas literarias más significativas de la historia de la literatura española. Se trata de lograr ediciones anotadas para facilitar la lectura de esos documentos, algunos sumamente eruditos, a veces humorísticos, plagados de citas latinas e italianas que podrán ser consultados en línea y que ya cuenta con un número considerable de textos². De este modo, cumpliremos finalmente con mi lejana propuesta de editar las *Anotaciones y defensas al «Polifemo»* y las *«Soledades»* del Licenciado Pedro Díaz de Rivas³, una de las figuras de relieve intelectual que escribieron eruditas respuestas para contrarrestar los efectos negativos que Juan de Jáuregui proyectaba en su *Antídoto contra la pestilente poesía de las «Soledades»* concebido con el fin de subvertir las propuestas más audaces de don Luis⁴. Si bien este es el proyecto que me ocupa actualmente, en este homenaje a Lía Schwartz que con tanta erudición ha trabajado sobre las relaciones de los autores grecolatinos con los escritores españoles áureos, me propongo a propósito de la presencia de Séneca en estos comentarios, retomar una problemática que siempre me ha preocupado sobre las prácticas compositivas de este ferviente admirador de Góngora⁵.

El procedimiento seguido por Díaz de Rivas —conforme a lo que la doctrina de la *imitatio* exigía— se asemeja al que emplearon los humanistas en las ediciones comentadas de los clásicos, entre las cuales las de Virgilio eran modélicas. Por consiguiente, las perspectivas interpretativas adoptadas consisten en trazar paralelos con otros textos y en evocar las voces anteriores o actuales del contrapunto dialógico con una excesiva

² Ya se puede consultar nuestra edición de las *Anotaciones a la Segunda Soledad* en el siguiente enlace: <http://obvil.sorbonne-universite.site/corpus/gongora/1617_soledad-segunda-diaz>.

³ Escritas entre 1616 y 1624. Para una información más completa sobre los comentarios de Díaz de Rivas véase Romanos (1989) y (1990).

⁴ Para esta pieza ineludible de la polémica véase el estudio y edición crítica de Rico García (2002).

⁵ Dos trabajos recientes de Lía Schwartz (2016 y 2017) en los que analiza la presencia de Séneca en las *Anotaciones* de Herrera a Garcilaso me han motivado a indagar sobre la presencia del trágico latino en Góngora.

acumulación de citas y referencias a autoridades clásicas, no siempre muy precisas, desplegadas para convalidar los ejemplos de usos imitados, parafraseados o traducidos en especial de autores latinos aunque también acude a los modernos italianos⁶. La necesidad de desentrañar el profuso material que contienen las argumentaciones, tanto aquellas destinadas a desarticular los juicios adversos del autor del *Antídoto* como las que elabora sin condicionamientos, me llevaron tempranamente a descifrar ciertos procedimientos y mecanismos de interpretación que funcionan como probables referentes de la escritura misma de la poesía de Góngora.

Desde el comienzo de mi investigación, las citas y menciones de Virgilio cuya presencia supera ampliamente al resto de los autores latinos determinó que me centrara en la búsqueda de los escoliastas virgilianos que Díaz de Rivas nombraba con mayor frecuencia pues, los importantes comentarios a los poemas del escritor latino constituían instrumentos utilísimos para poner en práctica las técnicas interpretativas basadas en la determinación de múltiples y sucesivas imitaciones necesarias para ilustrar la expresión poética. De este modo, encontré que junto con Servio y otros exégetas reconocidos, las referencias al Padre Juan Luis de la Cerda, sacerdote toledano miembro de la Compañía de Jesús, (circa 1560-1643) y por lo tanto contemporáneo de Góngora y de su anotador eran muy frecuentes. Este erudito profesor de teología, lógica, elocuencia y poesía es el autor de ediciones, extensamente anotadas, de las *Bucólicas* y las *Geórgicas* en un volumen publicado en 1608 y de la *Eneida* en dos volúmenes, el primero de 1612 y el segundo de 1617 con valiosos índices en cada tomo, incluyendo en el último el *Index Erythraei* «ad faciliorem vocum disquisitionem». Con la ayuda de los valiosísimos índices pude concretar la ardua tarea que me permitió establecer que existe una estrecha vinculación entre ambos comentaristas, ya que Díaz de Rivas en muchas oportunidades extrae sus notas, íntegras o fragmentadas, de las explicaciones con las que La Cerda ilustra los correspondientes lugares de Virgilio⁷.

Condicionada por las evidentes muestras de que Díaz de Rivas se valía de los comentarios a los autores clásicos para obtener material para los suyos propios, presté particular atención a la abundante referencia a las tragedias de Séneca que fueron «fuentes de *topoi* estoicos» (Schwartz, 2016).

⁶ Sobre el total de las notas al *Polifemo* y las *Soledades* que suman 556, se alcanza un índice aproximado del 40,64 % en las que se señalan casos de imitación.

⁷ Para ejemplos de deudas con La Cerda, véase Romanos (1986).

En efecto, el hecho de que en dos ocasiones citara al Padre Martín Antonio del Río (1551-1608), otro erudito jesuita nacido en los Países Bajos de padres españoles y autor de una importante obra en tres volúmenes publicada en 1593, titulada *Syntagma Tragoediae Latinae* en la que compila a los trágicos latinos, me orientó en su búsqueda⁸. Así es como hallé que la *Pars secunda* contiene la edición de nueve tragedias de Séneca anotadas, a las que agrega aún más amplios comentarios en la *Pars tertia* junto con «*indicibus totius sintagmatis*» y comprobé que estos le sirvieron a nuestro comentarista para organizar parte de las notas en que cita a este escritor⁹.

A propósito de la tarea del jesuita hispano-flamenco opina Menéndez Pelayo (1902: tomo I, 10): «Son [las notas] de una sobriedad rara para su tiempo y muy doctas y oportunas en lo que toca a los orígenes griegos de las piezas latinas». Agudo sentido de Díaz de Rivas para encontrar los cauces de la imitación por la que corren sus *Anotaciones* en las más importantes ediciones de los intérpretes de los autores latinos próximos temporalmente a su tarea y además también miembros de la Compañía de Jesús como él mismo lo era. Se entiende entonces que ha trabajado con una perspectiva de cenáculo y con principios metodológicos que debió aprender durante su formación intelectual. Asimismo, al iniciar este juego de notas aclaratorias y autoridades que sustentan la *imitatio*, no puede perderse de vista que es probable que Góngora se haya educado en la escuela de los jesuitas de Córdoba en la que —como ha analizado Lía Schwartz (2004: 98)— desde niños aprendían latín y memorizaban fragmentos extractados de textos clásicos impresos en ediciones *ad usum scholarum Societatis Iesu*¹⁰.

Por consiguiente, en el caso particular del repertorio de las posibles relaciones señaladas por nuestro comentarista entre Góngora y las tragedias de Séneca, por cierto con técnica más acumulativa que selectiva, se hace necesario precisar hasta qué punto la recreación de los textos consignados es válida como reflejo de una consciente imitación por parte de Góngora, o si, por el contrario, la aportación de sucesivas coincidencias son el resul-

⁸ Se trata de la nota 78 al verso 295 del *Polifemo*, ms. 3906 BNE, ff. 123 vº- 124 rº; y la nota 169 al verso 795 de la *Soledad Primera*, ms. 3726 BNE, f. 159 vº. En ambas notas amplía información sobre conceptos y tópicos aludidos por Góngora. En adelante, para abreviar citaré *P* y *SP* a los respectivos manuscritos y *SS* al manuscrito 3906 BNE de la *Soledad segunda*.

⁹ Coincidencias evidentes en el armado de las notas encontramos en once casos.

¹⁰ En este trabajo Schwartz estudia de modo ejemplar las relaciones de Góngora, Quevedo y los clásicos antiguos en una serie de textos satíricos de ambos autores.

tado del empleo de los índices que permitían ilustrar el uso de una palabra o expresión. El número de referencias de variado contenido y significación es abundante pues se trata de unas cincuenta notas en las que Díaz de Rivas menciona textos de Séneca que se distribuyen del modo siguiente: doce en las *Anotaciones al «Polifemo»* (total 156); veintiocho en las de la *Primera Soledad* (total 239); diez en las de la *Segunda Soledad* (total 161). En cuanto a las tragedias citadas se trata de: *Medea* (14 notas); *Hercules Oetaeus* (11 notas); *Hippolytus / Phaedra* (10 notas); *Hercules Furens* (8 notas); *Oedipus* (6 notas); *Thyestes* (5 notas); *Agamemnon* (1 nota)¹¹.

Los procedimientos que pone en práctica nuestro comentarista para acercar las autoridades que sustentan la creación de Góngora ofrecen un panorama variado y resulta imposible realizar un análisis pormenorizado de cada uno en particular, por lo que me limitaré a una selección de casos que permitan trazar coordenadas de relaciones comunes. En general, como veremos, la referencia a Séneca habitualmente se encuentra acompañada por la presencia de otros autores que suelen integrarse en una suerte de cadena ascendente o descendente de modelos imitados. Un caso excepcional es el de la nota 126 al sintagma «entre globos de agua» del v. 441 del *Polifemo* que Díaz de Rivas proyecta sobre uno de Séneca sin otra observación: «Séneca *in Hippolyto*, actu 4, *inhorruit concussus undarum globus*» (P 126:ff.136-136 vº). Si bien el ejemplo no ofrece dudas sobre su posible conexión, cabe preguntarse si Góngora recordaba de memoria el verso de este autor que le era familiar y lo reelabora o, acaso, recurría también a la consulta de las compilaciones de los índices.

Una considerable línea de muestras extraídas de Martín del Río para fundamentar el significado de algunos vocablos se revela con mucha frecuencia en la elaboración de las *Anotaciones* de Díaz de Rivas. Así, en la nota SP 52 a los vv. 261-262 («ser menos las que verdes Hamadriás / abortaron las plantas»), después de comentar la elegancia de la comparación de las serranas con las ninfas agrega: «Servio dice que dríades son ninfas que habitan entre los árboles, hamadriades las que nacen y mueren con su árbol. Mnesimaco refiere que [...] parecía nacían con los árboles. De ellas habló Séneca *in Oetaeo*, actu tertio, choro: *et quercum fugiens suam*, / ad

¹¹ La suma de las menciones en las tragedias no coincide con el número indicado del conjunto de las notas porque en algunas se citan textos de más de una de las obras. Del Río adopta en su edición como título *Hippolytus* en lugar de *Phaedra* pero en el índice aparece como *Hippolytus seu Phaedra*. Díaz de Rivas cita la tragedia como el comentarista y editor de las tragedias.

vatem properat Dryas» (SP 52: f.131 vº). Del Río en su comentario a esos dos versos (1050-1051)¹² del *Hercules Oetaeus* señala: «*Seruius scribit Dryades esse, quae inter arbores habitent; Hamadryades quae simul cum sua arboren ascuntur et moriantur, ut nomen indicat*» (Del Río: III p.37) y entre los autores que a continuación cita se encuentra Mnesimacho transcrito con esta ortografía.

De igual modo, en la nota SS 62 al v. 329 («tirsos eran del griego dios...») Díaz de Rivas para corroborar que a Baco lo llamaban *thyrsigero* cita un verso de Séneca y uno de Palladio Rutilio. En la anotación que del Río dedica al v. 110 («*candida thyrsigeri proles generosa Lyaei*») del *actus primus* de *Medea* entre las autoridades que enumera figura: «*Palladius Rutilius, De insitionibus, lib. 12, robora thyrsigero platani concordia Baccho*» (Del Río: II, p.9). Es evidente que nuestro comentarista, a partir de la búsqueda de una palabra consignada en el índice, va trazando las conexiones que aportan mayor espesor y significación a los versos de Góngora pues no se trata tan solo de encontrar, en las obras de este erudito jesuita un campo propicio para el saqueo sino que, por el contrario, revela el conocimiento a fondo, el manejo y la lectura de estos valiosos instrumentos que plasman una larga tradición humanística generada en el Renacimiento.

Uno de los objetivos principales de la tarea de Díaz de Rivas se centra en desarticular las objeciones que Jáuregui había formulado, en el *Antídoto*, en contra de la *Soledad Primera* y por tal razón muchas de sus *Anotaciones* están formuladas en actitud defensiva, para lo cual el rastreo de múltiples demostraciones de la raigambre clásica de palabras o expresiones censuradas se constituía en una indiscutible validación¹³. Un interesante ejemplo se puede apreciar en la nota 11 SP a los vv. 22 y 23 («del Océano antes sorbido, / y luego vomitado»), en la que apunta a la crítica a los vocablos ‘sorbido’ y ‘vomitado’ señalados como inadecuados para un poema: «Estas voces no son humildes como quiere el *Antídoto*, antes las usó el poeta a imitación de gravísimos autores. Repetiré algunos lugares». La lista es extensa pues se inicia con Homero, para continuar con ejemplos de Virgilio, Lucrecio, Silio Itálico, Valerio Flaco, Ovidio, para finalizar con ejemplos de Séneca: «*in Thyeste, actu 3, choro: quod rapax haustum revomit*

¹² La numeración de los versos de Séneca corresponde a la edición de del Río que no siempre coincide con la edición de «Belles Lettres» de Léon Herrmann (I, 1924 y II, 1926) en la que no se indica la división en actos en las tragedias.

¹³ Sobre este aspecto de la intención de Díaz de Rivas véase Romanos (1983).

Charybdis». El mismo en *Medea*: «*Ionium mare / siculumque sorbens*» (SP 11: ff. 117-117 vº). La lista es extensa ya que de algunos autores hay más de una cita que sin duda Díaz de Rivas pudo encontrar en diccionarios y en repertorios como el *Epithetorum opus* de Ravisio Textor o el *Poetices libri septem* de Scaligero que constituían modelos de catálogos de temas, símiles, voces acompañadas de sus correspondientes epítetos en los que los poetas y, por lo tanto, también sus exégetas buscaban los modelos a imitar o reproducir.

Sin embargo, es evidente que las características específicas de estas notas que voy señalando, abundantes en el conjunto de las *Anotaciones*, no son suficientes como datos de valor para considerar que Góngora reconocía a Séneca como una fuente de recreación en sus poemas, pero la cuestión adquiere otra perspectiva si abandonamos la visión microscópica de palabras y sintagmas y trazamos líneas convergentes que nos aproximemos a núcleos temáticos o *topoi* presentes en el trazado de la génesis de la composición. Así, por ejemplo, en la *Fábula de Polifemo y Galatea*, encontramos que en la nota 4 al v. 33 («Guarnición tosca...») de la octava dedicada a la descripción de la caverna del cíclope, Díaz de Rivas propone este comentario:

La espesa greña de los árboles que ceñía la cueva la hacía sin duda más horrible. Séneca atribuye al infierno, como a lugar tan hórrido, lechuzas y árboles sombríos (como nuestro poeta a esta cueva) *in Hercule furente, actu 3: Hic vultur, illic luctifer bubo gemit, [...] horrent opaca fronde migrantes comae, / taxo imminente*. Y en el mismo lugar, hablando de la casa de Plutón: *Adversa Ditis regia, atque ingens domus / umbrante luco tegitur (P 4: f. 107)*¹⁴.

Además, esta referencia a la descripción que Teseo hace de la morada de Plutón, vuelve a ser planteada en la nota 15 al v. 72 («la dudosa luz del día»), en el comienzo de su relato: «Al anochecer. Este modo de hablar es muy usado entre los poetas. Séneca, *in Hercule furente, actu 3, Tenuis relictæ lucis a tergo nitor, / fulgorque dubius solis afflicti cadit*»¹⁵. En esta ocasión complementa la cita con ejemplos de Tasso y de Ovidio.

¹⁴ Se trata, en el primer caso, de los vv. 686-689 y, en el siguiente, vv. 716-717 en ed. de del Río.

¹⁵ *Hercules furens*, vv. 669-670.

Otra muestra de la proximidad de versos de Góngora con los de Séneca, en el *Polifemo*, es aportada por Díaz de Rivas en la nota 71 al v. 274 («en la disposición robusta») donde al comentar que Acis tenía «una hermosura viril no propia de mujeres» propone, en primer lugar los vv. 795 y 800-801 de *Hippolytus / Phaedra*, coro del acto 2, hablando del joven: «*Quam grata est facies torva viriliter!* [omite cuatro versos] / *Te frons hirta decet, te brevior coma / nulla lege iacens*». A continuación, después de citar a Ovidio, se detiene a explicar un interesante ejemplo de imitación:

Pero advierte que en pintar el poeta a Acis robusto y juntamente hermoso miró a su generación por ser hijo de un sátiro y de una bellísima ninfa, y le templó lo robusto y feroz del uno con lo hermoso y gracioso de la otra. Así, Séneca en su *Hipólito*, en el acto 2º, introduce a Fedra que habla así de este: *in te magis refulget in comptus decor; / et genitor in te totus, et saevae tamen / pars aliqua matrix, miscet ex aequo decus, / in ore Graio Scythicus apparet rigor* (P 4: f. 122)¹⁶.

Como puede apreciarse la comparación propuesta confirma el conocimiento de esta y de otras tragedias senequistas por parte de Góngora, ya que la reescritura del material y los tópicos familiarizados cobran, sin duda, mayor vigencia en la redacción de las *Soledades* por la potenciación de su impronta literaria. El primer acercamiento se produce en torno al *topoi* del *Beatus ille*, de larga tradición, que se desarrolla a partir del v. 94 («Oh bienaventurado»). De las ocho notas que Díaz de Rivas dedica a este complejo pasaje nos encontramos con dos en las que se evocan citas de Séneca. Se trata de las notas SP 25 a los vv. 103-104 («do guarda en vez de acero / la inocencia al cabrero») y de la SP 30 al v. 132 («ni de los rayos baja a las espumas»). En el primer caso, entre una cita de Horacio y otra de Guarino, remite «al mismo propósito del rústico», a los vv. 363-366 del coro del acto 2 de *Thyestes*: «*quem non lancea militis, / non strictus domuit chalybs / qui tuto positus loco, / infra se videt omnia*» (SP 25: f.121 vº). La confrontación con el texto del coro acerca la presencia del motivo moral que pondera la vida apartada del poder y de sus peligrosos efectos. La otra nota es más interesante porque la única autoridad es Séneca:

¹⁶ *Hippolytus / Phaedra*, vv. 650-657.

Aludiendo a la fábula de Ícaro, significa la inconstancia de los favores de los príncipes y las mudanzas de sus privados. Séneca *in Oetaeo*, hablando de las cortes: *Quos felices Cynthia vidit, / vidit miseros abitura dies*. El mismo *in Thyeste*, actu 2, choro: *stet quicumque volet potens / aulae culmine lubrico* (SP 30: ff. 122 vº-123)¹⁷.

Si bien el pasaje del *Beatus ille* concluye en el v.135 de la *Soledad primera*, el tema de la alabanza de la vida rústica continúa con la descripción de la comida servida al peregrino por los cabreros y otros rasgos de su hospitalidad, situación que Díaz de Rivas retoma en la nota SP 35 al v. 163 («sobre corchos») nuevamente con citas de Séneca:

Después de haber cenado el peregrino se dio al sueño, el cual se le pegó sabroso en la cama pastoril de pieles, en las cuales parece que está vinculado al sueño y a falta de cuidados, no como en las de los príncipes. Séneca *in Oetaeo*, actu 2, in choro: *Caespes Tyrio mollior ostro / solet impavidos ducere somnos / aurea rumpunt tecta quietem, / vigilesque trahit purpura noctes* (SP 35: ff. 123 vº-124)¹⁸.

La formulación en conjunto de las tres notas comentadas (SP 25, 30 y 35) ofrece una muestra de las técnicas de trabajo del comentarista que ha seleccionado ejemplos de textos de los coros de dos tragedias pues de *Thyestes* cita los vv. 363-366 (SP 25) y los vv. 391-392 (SP 30), mientras que de *Hercules Oetaeus* cita los vv. 641-642 (SP 30) y los vv. 644-647 (SP 35). Este entrecruzamiento de referencias no hace más que confirmar la vinculación de Séneca en la reelaboración que hace Góngora de estos motivos que, ya sea que procedan directa o indirectamente de las fuentes señaladas, demuestran la indudable maestría que le permitía emular a modelos consagrados y recurrir a su vigencia.

En la *Soledad segunda* reaparece el tópico de «las felicidades del rústico» en la nota SS 70 al v. 370 («y la humedecida») en las palabras que el peregrino pronuncia al concluir la comida que ha compartido con el anciano pescador y sus hijos. Díaz de Rivas señala al respecto: «Desea el peregrino como parte de la bienaventuranza, que el pescador no salga de la isla ni vea

¹⁷ *Hercules Oetaeus*, vv. 641-642; *Thyestes*, vv.391-392.

¹⁸ *Hercules Oetaeus*, vv. 644-47.

otras tierras. Séneca, *in Medea*, dice entre las felicidades del rústico, *patrioque senex factus in aruo, / paruo diues, nisi quas tulerat / natale solum, non morat opes* (SS: f. 261). La nota se inicia con esta cita de los vv. 332-334 de la tragedia, continúa con una de Claudiano del epigrama *De sene veronensi* al que indica que imita Marco Antonio Flaminio y, después, transcribe el fragmento siguiente: «El antiguo escoliador de Juvenal, *Satur. 14, Apollinis oraculo declaratus est felicissimus Aglas Areas; qui numquam patrium agellum excesserat; cum a Deo quaerentur quis fidem verae felicitatis implexisset*» (SS 70: f. 261 vº). Esta erudita anotación junto con la de Claudiano se encuentra en el comentario de del Río, al v. 332 de *Medea* (III: 40)¹⁹. Como puede apreciarse, todas las referencias refuerzan y validan la importancia y la trayectoria de un tópico de pervivencia estoica frecuentado desde la Antigüedad y renovado en el Renacimiento.

Dentro de esta misma vertiente filosófica se encuentra el *epyllion* que contiene el «Discurso contra la navegación» de la *Soledad primera* (vv. 366-506) que se vincula de modo incuestionable con uno de los coros de *Medea* que Lía Schwartz (1984) comentó en relación con los cauces de la recepción de un motivo clásico. Pues bien, Díaz de Rivas en sus *Anotaciones* propone en la extensa nota SP 71 al v. 366 («¿Cuál tigre...») una suerte de síntesis de las posibles voces del diálogo:

Comienza este discurso este viejo por una valentísima invección contra las navegaciones, ilustrándola nuevamente con la relación de las flotas que se hicieron al nuevo mundo y de sus descubrimientos. Entre estas invecciones en esta materia son célebres las de Horacio, Od. 3, lib. 1, y la de Séneca *in Medea, actu 2, in choro*, la de Estacio, lib. *Silvarum in Propemptico Metii Celeris* (SP 71: f. 135)

Después se detiene a aportar una lista de citas de poetas que describen «la dureza y atrevimiento del primero que navegó» entre las que se encuentran dos de Séneca. La primera es precisamente una del citado coro de *Medea* (vv. 301-302): «*Audax nimium qui freta primus / rate tam fragili perfida rupit*»; la segunda está tomada del coro del acto primero de *Hercules Oetaeus* (vv. 144-145): «*te praeruptus Athos, te fera Caspias? / Quae uirgata tibi praebuilt ubera?*» (SP 71: f. 135). Es evidente que, para este

¹⁹ En la edición citada de las *Anotaciones a la Soledad segunda*, pueden consultarse los datos precisos de las referencias indicadas y sus traducciones.

pasaje, Díaz de Rivas entiende que no es necesario ampliar aquellos probados antecedentes que los informados lectores de la época seguramente conocerían. Tan solo vuelve a recurrir a Séneca en la escueta nota SP 80 al v. 397 («Tifis el primer leño»): «Es imitación de Séneca en el lugar citado²⁰, *Ausus Tiphys pandere vasto / carbasa Ponto, legesque novas*» (SP 80: f. 137 v^o). Por último, en la nota 83 a los vv. 403-404 («no de errantes / árboles, mas de selvas inconstantes»), lo menciona de modo impreciso en una referencia en la que destaca el sintagma *scopulos vagantes* del v. 610 del coro del acto tercero de la misma tragedia: «*quisquis intravit scopulos vagantes*» (SP 83: f. 138).

No deja de sorprender que un referente tan importante en la propuesta con la que está impulsada la imitación del «Discurso sobre las navegaciones y los descubrimientos» aparezca algo desvaído en la propuesta de Díaz de Rivas, aunque la razón pueda ser que «las variadas recreaciones del tema en la literatura clásica obligan a proponer otros subtextos que pueden haberse entrelazado por *contaminatio*» (Schwartz, 1984: 322). Por otra parte, es posible también entender las potenciales variables de esta cuestión en la enriquecedora lectura que Mercedes Blanco (2014) ha realizado, en su estudio sobre las *Soledades* y la tradición épica, acerca de las conexiones ideológicas que Góngora elabora a partir del modelo senequista.

El itinerario recorrido por los procedimientos utilizados como modalidades operativas que ofrecen estas *Anotaciones* muestra que se ciñen muy de cerca a los ejemplos que la tradición humanística había consagrado para la exégesis textual de los autores clásicos en la que cobra preeminencia la *imitatio*. Así es como Díaz de Rivas supo encontrar, en la edición de Martín Antonio del Río de las tragedias de Séneca, materiales con los que construir sus explicaciones y acompañar con inesperadas, lejanas y muchas veces atinadas citas, los versos que intentaba enaltecer. Precisar las relaciones entre Góngora y Séneca es una cuestión de difíciles aristas que supone determinar hasta qué punto son válidas o si tan solo se establecen mediante el empleo de los índices que permitían evocar el uso de una palabra o expresión. Desandar los senderos de la selva de los comentaristas resulta a veces un desventurado ejercicio, pero, también es verdad que en estas lecturas podemos encontrar el «hilo de oro, que guíe sin error a los demás por los laberintos» (Vázquez Siruela: 1995).

²⁰ *Medea*, coro, acto 2^o, vv. 318-319.

BIBLIOGRAFÍA

- Blanco, Mercedes, *Góngora heroico. Las «Soledades» y la tradición épica*, Madrid, CEEH, 2014.
- Cerda, Juan Luis de la (S.I.), P. Virgilio Maronis, *Priores sex libri Aeneidos argumentis, explicationibus notis illustrati*, [Auctore Ioanne Ludouico De La Cerda...], editio quae non ante lucem vidit, cum indicibus necessariis, Lugduni, Sumptibus Horatii Cardon, 1612.
- Cerda, Juan Luis de la (S.I.), P. Virgilio Maronis, *Posterioribus sex libri Aeneidos argumentis, explicationibus notis illustrati*, [Auctore Ioanne Ludouico De La Cerda...], editio que non ante lucem vidit. Accessit ad ealtem [sic] Index Erythraei ad faciliorem vocum disquisitionem, Lugduni, Sumptibus Horatii Cardon, 1617.
- Cerda, Juan Luis de la (S.I.), P. Virgilio Maronis, *Bucolica, Georgica, Argumentis, Explicationibus, notis illustrata*, [Auctore Io. Lvdoico De La Cerda Toletano, Societatis Iesu, editio cum accurata, tum ocupletata, et Indicibus necessariis, Lugduni, Sumptibus Horatii Cardon, 2ª ed., 1619.
- Díaz de Rivas, Pedro, *Anotaciones a la «Segunda Soledad»*, ms. 3906 (B.N.E.), ff. 248-281.
- Díaz de Rivas, Pedro, *Anotaciones a la Segunda Soledad*, en M. Romanos y P. Festini (eds.), Mercedes Blanco (dir.), *Édition digitale et étude de la polémique autor de Góngora*, Université Paris-Sorbonne, Labex OBVIL, 2017, <http://obvil.sorbonne-universite.site/corpus/gongora/1617_soledad-segunda-diaz>.
- Díaz de Rivas, Pedro, *Anotaciones al «Polifemo»*, ms. 3906 (B.N.E.), ff. 103-141.
- Díaz de Rivas, Pedro, *Anotaciones y defensas a la «Primera Soledad»*, ms. 3726 (B.N.E.), ff. 180-221.
- Góngora, Luis de, *Obras completas*, Antonio Carreira (ed.), Madrid, Fundación José Antonio de Castro, 2000.
- Jáuregui, Juan de, *Antídoto contra la pestilente poesía de las Soledades*, José María Rico García (ed.), Sevilla, Universidad de Sevilla, 2002.
- Menéndez Pelayo, Marcelino, *Bibliografía hispano-latina clásica*, I, Madrid, Viuda e hijos de M. Tello, 1902.
- Río, Martín del, [Martini Antonii Delrii Ex Societate Iesu], *Syntagma Tragoediae Latinae*, in tres partes distinctum, Antuerpiae, ex Officina Plantiana, apud Viduam, 1593, *Parte secunda*, L. Annaei Senecae *Tragoediae novem, Parte tertia*, commentarius novus in easdem, et indicibus totius syntagmatis.
- Romanos, Melchora, «Lectura varia de Góngora: opositores y defensores comentan la *Primera Soledad*», en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter, II Estudios de Literatura y crítica textual*, Madrid, Cátedra, 1983, pp. 435-447.
- Romanos, Melchora, «Las fuentes virgilianas de un comentarista de Góngora», *Actas del VII Simposio Nacional de Estudios Clásicos*, Buenos Aires, Asociación Argentina de Estudios Clásicos, 1986, pp. 373-382.

- Romanos, Melchora, «Las *Anotaciones* de Pedro Díaz de Rivas a los poemas de Góngora», *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Frankfurt am Main, Veurt, 1989, I, pp. 583-589.
- Romanos, Melchora, «La aventura de editar a un comentarista de Góngora. Sobre las *Anotaciones* de Pedro Díaz de Rivas», *Actas del I Congreso de la Asociación Internacional "Siglo de Oro"*, Londres, Tamesis Books, 1990, pp. 413-420.
- Romanos, Melchora, «Los “tan nuevos y peregrinos modos” del *Polifemo*. Ponderación de la poética gongorina en los comentaristas del siglo XVII», en Joaquín Roses (ed.), *Góngora Hoy VII. El Polifemo*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 2005, pp. 215-231.
- Schwartz, Lía, «“Novus orbis victus vos vicit”: el oro de las Indias en la sátira y en la literatura moral áureas», en Luis Martínez Cuitiño y Élica Lois (eds.), *Actas del III Congreso argentino de hispanistas «España en América y América en España»*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires/Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas «Dr. Amado Alonso», 1993, I, pp. 76-96.
- Schwartz, Lía, «Amor y deseo en textos de Fernando de Herrera, humanista, poeta neoplatónico y estoico», *Criticón* [En línea], 128, 2016, Publicado el 20 abril 2017, <<http://journals.openedition.org/criticon/3188>>.
- Schwartz, Lía, «Góngora, Quevedo y los clásicos antiguos», en Joaquín Roses (ed.), *Góngora Hoy VI. Góngora y sus contemporáneos: de Cervantes a Quevedo*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 2004, pp. 89-132.
- Schwartz, Lía, «Heraklés-Hércules en una elegía de Garcilaso: héroe invencible, *exemplum virtutis*», en Florencia Calvo y Gloria Chicote (eds.), *Buenos Aires-Madrid-Buenos Aires. Homenaje a Melchora Romanos*, Buenos Aires, EUDEBA, 2017, pp. 441-449.
- Schwartz, Lía, «Quevedo junto a Góngora: recepción de un motivo clásico», en Lía Schwartz Lerner e Isaías Lerner (eds.), *Homenaje a Ana María Barrenechea*, Madrid, Castalia, 1984, pp. 313-325.
- Sénèque, *Tragédies*, Léon Herrmann (ed.), Paris, «Les Belles Lettres», tomo I, 1924, tomo II, 1926.
- Vázquez Siruela, Martín, *Discurso sobre el estilo de don Luis de Góngora y carácter legítimo de la Poética, a Don García Coronel de Salcedo*, Saiko Yoshida (ed.), en F. Cerdan y M. Vitse (eds.), *En torno a las «Soledades» de Luis de Góngora*, Toulouse, Anejos de *Criticón*, n.º 4, Presses Universitaires du Mirail, 1995, pp. 89-106.